ANDINA

TRADICIÓN

CREPÉ DULCE

En un rincón escondido del Valle Sagrado,
donde el sol acaricia los campos al amanecer,
una abuela trenzaba historias mientras preparaba el desayuno.

Cada mañana, el aroma del cacao de la selva
llenaba la cocina, derretido con amor en un fuego de leña.
Junto a ella, su nieta escogía frutas de la estación:
jugosas fresas, aguaymantos dorados y arándanos brillantes.

—Abuela, ¿por qué nuestra comida es tan especial?
preguntó la niña. La anciana sonrió.
—Porque lleva el sabor de nuestra historia, pequeña.
Cada bocado es un abrazo del pasado, un dulce recuerdo de
quienes estuvieron antes.

La niña probó un bocado, y sintió la calidez de las manos que lo
prepararon, como un susurro que le decía:
aquí siempre estarás en casa ✿


ANdiNA

Andina

TRADICIÓN

CREPÉ DULCE